Aquí va, en este momento, un poema de tentación y deseo en una piel que arde bajo el manto de las palabras que conjugan, con tu risa y mi voz, la perfecta armonía de un paraíso que nunca se perdió.
Pues tú eres el pecado que hoy bendice la perdición de tu presencia ante el resto de los presentes.
Aquí y ahora:
Eva por **Nagore Martín**